

Livia Raponi (Org). (2016) *A única vida possível. Itinerários de Ermanno Stradelli na Amazônia*. São Paulo: Editora Unesp. 256 p. ISBN: 978-8539-306-45-9 <http://dx.doi.org/10.15446/ma.v11n1.87393>

GABRIEL CABRERA BECERRA, Profesor Asociado de la Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín. gcabrerabe@unal.edu.co

El estudio de los viajeros debería contemplar sus calificaciones intelectuales, rasgos personales, recompensa o premios y organización o financiación de sus viajes. Esta compilación sobre la vida del Ermanno Stradelli (1852-1926) reúne en diez capítulos y con la autoría de doce investigadores una valiosa contribución sobre múltiples aspectos de la vida del explorador italiano y su trasegar por la Amazonia que incrementan sustancialmente las informaciones conocidas hasta hoy con base en el rastreo de información en Brasil e Italia. Los textos son una polifonía temática que explora, entre otros, los aportes lingüísticos, las colecciones etnográficas, la fotografía, la producción literaria y la visión de los indígenas sobre el viajero.

En particular mucho se ha escrito sobre su texto *La leyenda de Yuruparí* del año 1890 que es una versión en italiano de una narrativa de importancia entre los indígenas de la zona del río Vaupés que ha recibido múltiples ediciones y análisis, pero poco se sabe de otros tópicos, vacío que llena con creces este libro. Si bien en 1936 Luis da Câmara Cascudo publicó una biografía sobre Stradelli que tuvo una segunda edición en 1967, desde entonces ha pasado mucho tiempo y actualmente contamos con nuevos datos.

Stradelli fue el primogénito de siete hermanos (cuatro mujeres y tres hombres) que habiéndose iniciado en los estudios de Derecho decidió suspenderlos en un momento y, tras la división de la herencia que su padre dejó en 1878, tomó la decisión de viajar hacia América llegando en junio de 1879 a Belém do Pará y en octubre a Manaus. Para seguir su sueño, el explorador se formó de manera autodidacta en diversos campos como geografía, lingüística y fotografía.

En una primera contribución, Nadia Fusco adelanta una exploración de la correspondencia entre Stradelli y Dalla Vedova, quien fuera secretario general de la Sociedad Geográfica Italiana entre 1877 y 1896 y presidente entre 1900 y 1906. La indagación documental muestra que la relación con la Sociedad, se extendió a otras metas. La Sociedad apoyaría en 1887 su idea de explorar el nacimiento del río Orinoco, tarea en la que le acompañaría un militar de nombre Augusto Serra di Cardinale que no partiría con él; privando a Stradelli de los instrumentos científicos para adelantar la exploración. Aun así Stradelli emprendió la marcha pero se desilusionó y la suspendió cambiando su destino hacia la zona del Vichada donde bajo sus términos haría “un paseo

no una exploración” (Raponi, 2016, p. 54). Su frustración con respecto al Orinoco tuvo un momento amargo antes de comenzar el viaje pues estando aun en Caracas conoció que el explorador francés Chaffanjon divulgaba la noticia de haber alcanzado el nacimiento del río Orinoco en diciembre de 1886. Stradelli escuchó al francés y desestimó su logro señalándole de manera personal al encontrarse en Ciudad Bolívar que él había repetido lo que hizo antes Díaz de las Fuentes; el francés quedó convencido de su logro, pero el italiano no tuvo la oportunidad de hacer este viaje luego y desmentirlo de lleno (p.56).

En cuanto a la colecta que hizo Stradelli de objetos etnográficos provenientes del río Vaupés y sus afluentes y las exposiciones, Loredana Nelli menciona que se hicieron dos, una en Belém en 1891 y otra en Rio de Janeiro en 1892. La primera exposición se acompañó de un catálogo. En 1892 la colección fue repartida entre Brasil e Italia para participar en la Exposición de la misión católica americana que se hizo en el Castello di Rivalta en Piacenza y que contaba con su propio catálogo. Los objetos terminaron divididos entre dos localidades: Rivalta y Génova. Pero la colección de objetos fue mayor, pues Stradelli participó de la comisión de pacificación de los Crixanás liderada por el botánico João Barbosa Rodrigues y volvió a Manaus con artefactos intercambiados con este pueblo. Fue el mismo Stradelli quien tomó las fotografías que se conocen sobre este encuentro. Aunque en 1883 se creó el Museo Botánico del Amazonas bajo la orientación de Barbosa Rodrigues, este abrió sus puertas un año después; después de dos años y tras complicados problemas económicos el museo cerró en 1890.

Tres autores más, Eduardo de Almeida, Marcel Twardowsky y Antonio Fernandes abordan los trabajos lingüísticos de Stradelli. Desde 1883 el explorador comenzó a ordenar sus datos lingüísticos. El conocimiento y comprensión del nheengatú llevaron a Stradelli a polemizar con los misioneros franciscanos y en especial con el padre Iluminato Coppi quien no sólo hizo la exhibición pública de las máscaras sagradas del Yuruparí, sino que aseveraba que eran el mismo demonio (Cabrera, 2002, p.115). El uso de sentidos errados alcanza incluso los trabajos de la New Tribes Mission quienes en su *Novo Testamento em nyengatu* de 1973 usan la frase “Yoropari opotari oganani Jesus” que traduce “El diablo quiso engañar a Jesús” (p. 119).

En otro capítulo Roberto Braga menciona que Stradelli vivió 43 años en la Amazonia e invirtió más de la mitad de este tiempo en sus viajes. Hizo fotografía, cartografía, colección etnográfica, producción literaria y lingüística. Otras actividades fueron la mediación de empresas italianas interesadas en la navegación, inmigración e industrialización en Manaus (Raponi, 2016, p.136). Parte de sus fotografías se perdieron en un naufragio en el río Purus (p.126). La Sociedad Geográfica Italiana conserva 83 fotografías muy deterioradas. En cuanto a los mapas se conocen varios *Il Basso Vichada* (1888), *Relevo a bussola*

do Rio Uaupés (1890-1891) y *Mapa do Rio Branco* (1906). El *Mapa geográfico do Estado* (1901) se empleó como base de estudios geográficos, pero contenía errores en los límites por lo que su empleo fue muy criticado (ibíd., p.130). Otro tema en que se involucró Stradelli fue el acompañamiento a un grupo de desterrados al Cocuy por su oposición a la permanencia en la presidencia de la república de Floriano Peixoto sucediendo a Deodoro sin que se hicieran elecciones (ibíd., p.133). Con relación a la construcción del Teatro Amazonas, Stradelli fue representante de la casa italiana Rossi & Irmãos. Como abogado también realizó entre 1916 y 1924 constantes contribuciones en la *Revista de Direito Civil, Comercial e Criminal* que se publicó ininterrumpidamente de 1906 a 1945 (ibíd., p.139).

Finalmente, Braga nos suministra algunos detalles sobre los años finales de Stradelli, quien contrajo lepra, que para entonces tenía fuerte presencia en los ríos Solimões y Purus visitados por él. Padeciendo la enfermedad el viajero fue internado en el lazareto de Umirisal que se ubicaba en el barrio São Raimundo en la margen izquierda del río Negro separado por un igarapé de Manaus. Su muerte se produjo el 21 de marzo de 1926 y fue sepultado en el cementerio adyacente al aislamiento, lo que produjo la protesta de algunos intelectuales de la época (ibíd., p.150). Sus manuscritos y en especial el Diccionario nheengatu, que a su muerte no había sido publicado, fue objeto de desinfección y pasó a ser parte del *Instituto de Etnología e Sociologia do Amazonas* siendo más tarde donado al *Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro* en Rio de Janeiro que realizó su publicación en 1929 (ibíd., p.151).

En otra faceta poco explorada Aurora Fornoni aborda la producción poética en la que se combinan la escritura con los contenidos culturales de los pueblos de la región. El libro reproduce también el texto original del biólogo Ettore Biocca quien realizó dos viajes por la región del Vaupés en 1944 y entre 1962 y 1963 que sirvió como prólogo a la publicación de 1964 del cuaderno no. 4 del Instituto Cultural Ítalo-Brasileiro de São Paulo que incluyó la Leyenda del Yuruparí y la Leyenda del Taria.

Por su parte el texto de Sérgio Medeiros nos recuerda que la versión original en nheengatu de la Leyenda del Yuruparí se extravió y que contamos sólo con la traducción al italiano que realizó Stradelli (ibíd., p.183), circunstancia sobre la que algunos analistas señalan que lleva a que el texto no sea ajeno a los gustos estéticos de su traductor (ibíd., pp.184-187). La tensión envuelve entonces la consideración de pensar el texto como una narrativa del viajero o como un texto inscrito en la tradición oral de los indígenas.

La contribución de João Paulo Lima, un indígena Tucano formado en filosofía y con maestría en Antropología, indaga por el recuerdo entre los indígenas del explorador a quien consideraban un hombre respetuoso de sus tradiciones y genuinamente interesado en ellas, que participó de múltiples diálogos y eventos como danzas y cantos con los indígenas. Llegando a ser

considerado por ellos como un *yai* [payé] *wai-mahsu*, un blanco que llegó tener manejo de los códigos de comunicación con los espíritus *wai-mahsã* (ibíd., p.208) que en el sistema de creencias son seres que poseen las mismas calidades y capacidades de los humanos pero que no son visibles por las personas comunes ni en la vida cotidiana.

Finalmente, Livia Raponi, que escribe la introducción del libro y su propia contribución, traza un panorama de las motivaciones del viajero para vivir en la Amazonia. Pese a la declinación que en su momento tenía el *nheengatu*, Stradelli lo hizo objeto cierto de sus estudios (ibíd., p.221). Raponi recuerda la valoración positiva que los indígenas hicieron del silencio que este tenía sobre sus prácticas o sentidos sin condenarlas como otros agentes, como los misioneros. De manera singular para los Tariana, Stradelli era un ser excepcional, capaz de hablar con los espíritus que habitan todos los espacios físicos (ibíd., p. 233).

Sin duda este libro interesa a todos los investigadores que desde la antropología e historia tengan interés por el tema de los viajeros. La dispersión de las informaciones obliga a indagar en el país receptor, pero también en el país de origen del explorador, pues estos reiteradamente sostienen contactos o regresan tras sus viajes. El libro es una invitación para continuar indagando por los viajeros.

Referencias

- CABRERA BECERRA, Gabriel. (2002). *La iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés (1850-1950)*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia – Sede Amazonia.